



Universidad Militar Nueva Granada

INSTITUTO DE ESTUDIOS GEOESTRATÉGICOS Y ASUNTOS POLÍTICOS
IEGAP

15/10/2021

¿SON LOS REFUGIADOS AFGANOS QUE LLEGARAN PRÓXIMAMENTE A COLOMBIA UNA AMENAZA PARA LA SEGURIDAD NACIONAL?

Por: General (RA) Carlos Alberto Ospina Ovalle¹

Resumen

La posible presencia de refugiados afganos en Colombia, que huyen de su país luego de la toma del poder por parte de los Talibán, ha despertado temor, algún grado de rechazo e incertidumbre. Esos sentimientos están generados por la identificación que se hace de ellos con el terrorismo internacional, que como es lógico, se convertiría en motivo de preocupación y vendría a aumentar el grado de inseguridad ya reinante en campos y ciudades. El desconocimiento de su cultura, su origen y su forma de ver la vida constituyen los pilares sobre los cuales se fundamentan estos sentimientos de los ciudadanos colombianos. La información que se recibe a través de los medios de comunicación y de las propias redes, no siempre objetiva, es otro factor que contribuye a esta visión. Por otra parte el gobierno de los Estados Unidos patrocinador de la iniciativa asegura que no generara ningún tipo de problema. Aun así, el temor persiste. El presente escrito intenta desde un punto de vista objetivo, analizar diferentes enfoques, hechos y factores que pueden clarificar este panorama para generar algunas recomendaciones.

Palabras clave: Talibán, refugiados, sharia, escenarios, posibles escenarios, posibles amenazas.

Introducción

La inesperada caída de Kabul y en general de todo Afganistán además de significar una humillante derrota para los Estados Unidos, generó un problema humanitario de dimensiones colosales. Por una parte, todos aquellos ciudadanos que de una u otra forma

¹ Asesor del Instituto de Estudios Geoestratégicos y Asuntos Políticos de la Universidad Militar (IEGAP). Este documento forma parte de la serie "Análisis Coyunturales" del IEGAP. Las opiniones expresadas en este documento son de exclusiva responsabilidad de su autor y no reflejan necesariamente los puntos de vista de la Universidad Militar Nueva Granada.

colaboraron en contra de la insurgencia Talibán, sienten que sus vidas están en peligro, así como la de sus familias que indudablemente recibirán los castigos que la cultura extrema de los vencedores aplica a quienes consideran como apóstatas. Por otra parte, miles de familias acostumbradas a las libertades de occidente introducidas durante los 20 años de la era norteamericana, también consideran que deben huir pues la vida bajo el nuevo régimen será totalmente diferente y tarde que temprano les causará ser perseguidos por el nuevo gobierno.

La trágica estampida sobre el aeropuerto de la ciudad ha mostrado a la comunidad internacional la desesperación que se ha apoderado de los habitantes de ese país en especial de Kabul. A su turno, el gobierno de los Estados Unidos utilizando su inmenso poder aéreo está tratando de evacuar a todas aquellas personas que de acuerdo con sus normas están calificadas para ello y finalmente llevarlas a su país en calidad de refugiados. Este procedimiento, toma períodos de tiempo que pueden extenderse por años pues hasta tanto se cumplan las formalidades de las autoridades de inmigración, los candidatos a refugiados no pueden ingresar a los Estados Unidos y por ello se requiere de un lugar intermedio en donde puedan esperar con tranquilidad. Surge entonces la solicitud del gobierno norteamericano a sus aliados de aceptar temporalmente a los afganos que huyen, en sus territorios. Colombia a través de un pronunciamiento de su presidente aceptó formar parte de este proceso y albergar bajo esas condiciones a un número aún no determinado de refugiados.

La presencia de refugiados en territorio nacional no es nada nuevo, pues, desde hace algunos años Colombia da asilo a millones de venezolanos que por causas similares se han visto obligados a huir de su país al cual temen regresar. Haitianos, ciudadanos provenientes de Bangladesh y otros países también han buscado refugio temporal en nuestro país, con la idea común de llegar a los Estados Unidos y tener una nueva oportunidad.

Sin embargo, surgen dudas sobre las consecuencias que a futuro podría tener esta acción e inclusive se han levantado algunas voces de protesta, pues existen temores de la infiltración de terroristas entre estos nuevos refugiados o de afectación de las condiciones sanitarias de nuestro país como consecuencia de la actual pandemia, pues de acuerdo con los datos suministrados por la ONG Our World in Data tan solo el 0.06% (1.810.000 primera dosis y 219.000 segunda dosis sobre una población de 38.000.000 habitantes) han sido vacunados, desconociéndose la situación en que ese encontrarían los futuros refugiados que llegarían a Colombia.

Los Afganos

A diferencia de los habitantes de Colombia, los afganos no constituyen un auténtico país cohesionado y unificado por variables tales como un lenguaje común, una misma

religión, una idea política y un sistema de gobierno. Por el contrario, ni aún en las épocas de los reyes en Afganistán, período de gobierno centralizado antes de la invasión soviética de los años 70 hubo verdadera unidad nacional y las tribus situadas en diferentes regiones no reconocieron al gobierno central y muchas veces le fueron hostil, prefiriendo desarrollar su existencia en medio de determinado grado de aislamiento

Las diferentes tribus, estaban y aún están integradas por grupos étnicos que en oportunidades se han combatido entre sí en tanto que en otros momentos han disfrutado de épocas de paz. La más importante y notable, es la Pastún ubicada en la región fronteriza con Pakistán y de donde proviene la mayor parte de los talibán, aunque también se pueden encontrar uzbekos, tayikos, punjabi, árabes, chechenos y otros, correspondientes a otras etnias que habitan en los alrededores de Afganistán.

Los talibán cuyo nombre genérico es talib o estudiante religioso, desde los años 90 lograron apoderarse del país, luego de caos surgido una vez derrotadas las tropas soviéticas que habían invadido a Afganistán. De estudiantes religiosos pasaron a grupos armados fundamentalistas que atacaban a los señores de la guerra causantes del caos logrando apoderarse del país y gobernar utilizando la ley islámica o sharia con extremo rigor en especial en lo referente a las mujeres dentro de la sociedad.

Los Pastún, poseen costumbres muy arraigadas y practicadas durante siglos como el respeto y la protección a sus huéspedes. A manera de ejemplo, cuando los norteamericanos luego de los ataques del 9-11 contra Nueva York y otros lugares de Norteamérica exigieron que les fuera entregado Osama Bin Laden que se encontraba refugiado en ese país, se negaron aún bajo amenaza de guerra, honrando su tradición de proteger al huésped invitado por ellos. De hecho los talibán antes de albergar a Osama Bin Laden, solamente eran conocidos por su brutal aplicación de la Sharia, pero nunca, como terroristas o como un peligro para la seguridad de ningún otro país.

Sin embargo, la mayoría de las personas que abandonan apresuradamente Afganistán, no pertenecen a la etnia Pastun aunque indudablemente algunos de ellos si forman parte de ella. La religión mayoritaria de los afganos es la musulmán, acogida por un 96% de ellos. En lo que existe una gran diferencia, es en la manera como se practica, que tiene diferentes grados de rigurosidad que van desde la más estricta hasta la más liberal. En parte esta diferencia está dada por el ambiente, pues, en tanto las tribus situadas en las regiones más apartadas de la capital Kabul practican con rigurosidad las diferentes normas en especial en lo relativo a las mujeres, en otras como en la propia capital las normas son más relajadas, y se les permiten muchas de las libertades de que gozan en la sociedad occidental que los más radicales consideran como prácticas propias de infieles. La razón, es que de acuerdo con las tradiciones de los islamistas, el cuerpo femenino es fuente de pecado y debe ser controlado.

Durante los 20 años de guerra, las dos tendencias tomaron actitudes diferentes especialmente por parte de los radicales y de ahí, el temor que inspiran en algunos sectores de Colombia quienes vendrían en un futuro próximo, pues no existe certeza sobre su verdadera interpretación de la Shaira.

Posibles Escenarios

Con el hecho cumplido de la aceptación del gobierno colombiano de la llegada a su territorio de los afganos, se pueden dar diferentes escenarios de acuerdo con las circunstancias que se presenten.

El primero de los estos escenarios, sería la llegada de los refugiados a un solo lugar en el cual al igual que en sitios como la isla de Esbos en Grecia adonde llegan todos los refugiados procedentes de África, se podrían construir instalaciones con relativos parámetros de comodidad en donde los afganos tendrían un perímetro suficientemente amplio y en donde estarían concentrados y bajo el control de las autoridades designadas para tal fin. Como es obvio implicaría algunas restricciones a la movilidad y a la posibilidad de determinados grados de confinamiento y disminución de la libertad absoluta. En este caso, el control sería mucho más fácil de ejercer y su contacto con la población colombiana sería muy limitado, así como, los diferentes riesgos de seguridad. Es muy posible como consecuencia, que se presenten observaciones y reclamos por parte de ONG u organismos similares, quienes probablemente estarían en desacuerdo y tratarían de evitar que esta práctica se llevara a cabo.

Otro escenario, podría ser el envío de refugiados a diferentes ciudades de Colombia en donde a diferencia del caso anterior, no serían ubicados en instalaciones con algunas restricciones sino que se instalarían en sitios tales como hoteles, clubes o casas de huéspedes que serían contratados para tal fin. Implicaría mayor libertad, menor grado de control de las autoridades colombianas y requeriría que desarrollarán algún tipo de actividad bien de orden social o económica, lo cual implicaría, interacción con la población colombiana residente en el lugar en donde se encuentren las instalaciones de estos extranjeros. En este caso, en la medida en que el tiempo de permanencia en territorio colombiano se prolongue mayor será la interacción con los habitantes locales y muy probablemente el grado de familiaridad entre los dos grupos.

Un tercer escenario, puede darse con la distribución de los afganos en núcleos apartados entre sí en diferentes regiones del país, en una versión descentralizada de la situación que se ha identificado como el primer escenario, es decir, con determinado grado de aislamiento, pero también, con mayores posibilidades de ejercer control por parte de las autoridades colombianas. En este caso, constituirían pequeñas comunidades dispersas en medio de la población colombiana.

Como es apenas lógico, este escenario restringe el grado de interacción con los afganos pues se constituirían en comunidades muy cerradas. Cuando ello sucede hay tendencia al aislamiento y a la manifestación en alto grado de los rasgos de la cultura de origen, como una forma de hacer frente al sentimiento de aislamiento.

De acuerdo con lo que las autoridades colombianas han manifestado, el segundo de los escenarios se constituye en el de más probable adopción, pues desde el punto de vista logístico representa menores costos en lo relativo a construcción y funcionamiento de infraestructura, y paralelamente estimularía el resurgimiento del sector hotelero de comidas y otros de este renglón de la economía nacional. Ello no implica que, a última hora y motivado por el comportamiento de algunas variables, el escenario pueda ser cambiado y se favorezca alguno de los otros escenarios o uno nuevo no contemplado en presente análisis.

Posibles Amenazas

Colombia, no ha sido un país pacífico o al menos con altos grados de seguridad para sus ciudadanos. A partir de la época de la violencia y aún antes, ha habido de manera constante agentes perturbadores de toda índole que han afectado la tranquilidad pública. Guerrilleros narcotraficantes, terroristas, autodefensas ilegales, delincuentes comunes y organizados, bandoleros, y otros han plagado y azotado al país buscando diferentes objetivos de acuerdo con su naturaleza, composición y origen. Sin embargo, y pese a las terribles tragedias que han generado en donde en oportunidades la afectación contra la población civil ha sido de grandes proporciones, el tipo de terrorismo practicado por fracciones como Al Qaeda o Isis es de características diferentes en cuanto se refiere a los propósitos, los métodos y los medios.

El terrorismo islámico (denominación con el cual se conoce el generado por grupos que profesan e interpretan a su manera esta religión) tiene un propósito restaurativo, es decir, busca imponer o restaurar lo que consideran la verdadera religión sobre los infieles que han impuesto una diferente y falsa (Cristianismo) sobre los verdaderos valores de la Sharai y de esta manera, están impidiendo la venida de Allah (Dios) a la tierra, en tanto el terrorismo utilizado en Colombia por los grupos antes mencionados tiene propósitos más materiales como la imposición de una idea política, el deseo de obtener grandes riquezas, la venganza y otras similares. Los métodos islámicos, por lo general se fundamentan en lo indiscriminado y masivo, buscando causar daño e imponer terror. En Colombia, se utilizan métodos similares buscando también atemorizar y expandir el terror y se podría decir que, guardando determinadas proporciones producen efectos muy parecidos. Quizás, la mayor diferencia está en los medios que se utilizan, pues el envío de suicidas a atacar grandes concentraciones de personas (como sucedió recientemente en el aeropuerto de Kabul), requiere de individuos con profundas convicciones en la justicia de la causa hasta el punto de dar voluntariamente la vida, inmolándose con explosivos, algo

que no ocurre en Colombia, pues ningún miembro de los grupos ilegales armados mencionados está dispuesto a sacrificarse de tal manera, al no tener semejante grado de convicción.

La primera amenaza, la pueden constituir individuos infiltrados entre los afganos que arriben a Colombia. Se podría dar el caso, de miembros de la versión sunita del Islam ingresaran bajo la fachada de refugiados y posteriormente de acuerdo con los escenarios planteados planearan y condujeran atentados en contra de la población civil colombiana. Es cierto, tal como han dicho algunos analistas, que Colombia no es una prioridad dentro de los planes de los terroristas islámicos, pero no se debe olvidar que no se atacaría a Colombia con la idea que a diario lo hacen los terroristas criollos, se atacaría a un país de infieles que están interfiriendo con la voluntad de Allah y contribuyendo a que no venga a la tierra. Muchos de ellos, no nos consideran una República sino simplemente un país corrupto y pecador aliado del gran satán (los Estados Unidos). No debe olvidarse que los primeros atentados terroristas de Al Qaeda no se realizaron en territorio norteamericano, sino contra las embajadas norteamericanas en Nairobi (Kenia) y Dar el Salam (Tanzania) de manera simultánea en 1.998, causando cientos de muertos y miles de heridos la mayor parte de ellos habitantes de las ciudades atacadas. Al igual que Colombia, ambos países eran identificados como aliados del gran satán. Al contrario de lo que ocurre con Colombia, en los países mencionados existía en el momento de los atentados y aún existe una importante cantidad de miembros de la religión musulmana.

Tradicionalmente, los talibán no han sido terroristas y no han atacado a ningún otro país. Su inclusión en esta categoría, ha sido consecuencia de su largo enfrentamiento con los Estados Unidos, en el cual en determinados momentos hicieron uso del terrorismo, como un método pero no como una lógica. Ello implica que, la infiltración no se produciría por parte de afganos en sí, sino de miembros de ISIS o Al Qaeda o ISIS-K que subrepticamente ingresarían a nuestro país fingiendo ser refugiados. Tanto los afganos no violentos como los grupos terroristas, siguen la misma versión del Islam Sunita, pero, se diferencian en la interpretación de determinados versículos del Corán denominados los “versículos de la espada” y en la interpretación de costumbres y prácticas como la relación hombre-mujer que algunos extremistas la llevan al nivel de la relación Allah (Dios)- mujer por lo cual las libertades y forma de vivir de ellas, son limitadas al máximo por los grupos terroristas. Se podría decir que, esta amenaza es de carácter directo.

La aparición de Isis-K, hace que esta posibilidad pueda ser real, pues, por lo general los miembros de Al Qaeda y de Isis no son afganos y pueden ser identificados si se evalúan los antecedentes de quienes vengan a Colombia. Por el contrario, los miembros de Isis-k si son afganos y pueden pasar desapercibidos como quizás lo hayan hecho en su país posando como miembros del gobierno o la comunidad afgana cuando en realidad se trataba infiltrados.

Dentro de esta misma línea, también se debe considerar la posibilidad que el objetivo no sea en sí un atentado terrorista en contra de alguno de los intereses norteamericanos en Colombia. Por el contrario, puede ser la instalación de individuos o de redes que de una u otra manera conspiran para facilitar alguna actividad terrorista en los Estados Unidos o en sitios como el canal de Panamá. La vecindad de Venezuela con sus conocidos vínculos con Hezbollah y otros grupos terroristas, podría ser un estímulo para desarrollar este curso de acción e inclusive pensar en conformación de un bloque terrorista en la región noreste de Suramérica. Es interesante aclarar que, Hezbollah no es un grupo sunita sino por el contrario chiita, pues ambos grupos son antagónicos entre sí. Por ello, es improbable que en un momento dado llegasen a apoyarse e inclusive a coordinar. Sin embargo, otra sería la actitud del gobierno venezolano.

Otra de las posibles amenazas puede ser, la conformación de redes que estimulen la exportación de cocaína hacia nuevos mercados. Es sabido que, en Afganistán se produce y exporta la amapola y que también gran parte de su población vive de esa actividad. Tanto islamistas como ciudadanos participan de este tráfico ilícito y puede llegar a decirse que, en algunas regiones incluyendo a Kabul se constituye en su forma principal de vida. Una vez fuera de su país, sin mayores recursos económicos y dependiendo únicamente de lo que los Estados Unidos han prometido proveer, es muy posible que intenten usufructuar el narcotráfico colombiano, y así iniciar una forma de vida más independiente de los norteamericanos. Por su parte, los narcotraficantes colombianos verían con muy buenos ojos la llegada de nuevas alianzas que les permitirían ampliar su negocio. Quizás también, intentarían explotar a los ansiosos afganos en tareas secundarias como correos, enlaces, mulas, utilizarlos en sus laboratorios de transformación de base de coca etc.

Si bien podría resultar contradictorio que, los afganos participaren en el tráfico de cocaína pues representaría una fuerte competencia para sus ya establecidos mercados, no debe descartarse la actividad en sí que beneficia a individuos y no forma parte del conjunto del tráfico de narcóticos.

Los grupos terroristas de Colombia, también podrían tener algún interés en contactar a unos de ellos con el fin de, enlazar a quienes detentan el poder en este momento en Afganistán para solicitar ayuda teniendo en cuenta, el inmenso arsenal que los norteamericanos dejaron en manos del Ejército Afgano que a su vez lo entregó a los talibán.

En realidad, este tipo de relación es muy difícil de establecer y consolidar pues se trata de culturas muy diferentes con visiones muy apartadas de concebir la lucha armada y sus propósitos derivados. Hace algunos años, el M-19 intentó establecer relaciones muy similares con el gobierno Libio de Mohamad el Kadaffi, e inclusive, algún los miembros del grupo colombiano fueron enviados a ese país, con el fin de recibir entrenamiento y

algunas armas que habían solicitado. Inicialmente, la relación funcionó y el entrenamiento inició. Pero, pronto las diferencias culturales se hicieron evidentes, la relación se tornó menos cordial y terminó disolviéndose. Era algo lógico, pues como ya se estableció diferencias culturales tan profundas dan una visión distinta de la vida. Igual situación podría presentarse con los afganos que busquen refugio en Colombia y que en definitiva no se pueda establecer este tipo de relación. Sin embargo, se constituye en una posibilidad que debe de todas maneras ser analizada y tenida en cuenta.

Desde el punto de vista social no armado, podría presentarse algún tipo de transferencia cultural, en donde determinadas costumbres colombianas podrían ser asimiladas por los afganos, muy lejanos a la forma de vivir del trópico, pero igualmente susceptibles a nuevas formas de interpretar la vida. Si su estadía se prolonga por un periodo extendido en el tiempo, se podrían presentar influencias sobre ambas culturas. A los sitios a donde ha llegado el Islam, ha logrado influir poderosamente y ha logrado la conversión de muchos habitantes de la región. El Islam, interpretado en su forma original es una religión de paz, basada en la práctica de virtudes, alejada de extremismos y orientada a la gloria de Allah (Dios). En Colombia existe una pequeña comunidad Sunita, lo cual podría estimular este intercambio cultural y asimilación de una nueva religión, sin convertirse en una amenaza para la seguridad de nuestro país. Hoy en día, el Islam es la segunda religión practicada en el mundo con más de 1.600 millones de seguidores luego del cristianismo que tiene 2.400 millones.

Consideraciones Finales

1. La llegada de los refugiados afganos a Colombia podría tener algún impacto en el campo de la Seguridad Nacional, dadas las circunstancias que se presentan en ese país en la actualidad.
2. La principal y más peligrosa de estas circunstancias, podría ser la infiltración de individuos grupos de terroristas que intentarían realizar atentados en contra de intereses norteamericanos ubicados en nuestro país.
3. Los posibles individuos que llevarían a cabo estas actividades, podrían ser miembros de Isis-k la mayoría de cuyos miembros son nacidos en Afganistán y miembros de comunidades rurales de ese país. En el momento dado, podrían pasar como refugiados pues su origen sería común con el de aquellos que realmente sí serían afganos huyendo de su país.
4. Otra de las amenazas que debería ser considerada, sería la posible conformación de redes que de alguna manera podrían dedicarse a dos actividades, bien prepararían atentados para el futuro en contra de intereses norteamericanos situados en nuestro país, o en países vecinos como el canal de Panamá (en realidad esta administrado por el gobierno panameño y no por el norteamericano) pero que, tendría importantes repercusiones sobre la economía de ese país y de los aliados del gran satán.

5. También, a futuro podrían organizarse redes que estarían interesadas en usufructuar o ampliar el negocio del narcotráfico en beneficio personal o en coordinación con contactos, que se podrían tener en su país de origen y en otros de esa región de Asia, haciendo la aclaración que nada tendría que ver con el tráfico de amapola ya existente en Afganistán y en esa región de Asia.

Recomendaciones:

1. Alertar a la autoridades colombianas encargadas de la Seguridad Nacional, sobre estos posibles amenazas consecuencia de la llegad de los refugiados afganos.
2. Si bien no se trata de eventos sobre *los cuales se tiene* certeza de que vayan a ocurrir, existe la posibilidad que bajo determinadas circunstancias y variables podrían materializarse.
3. En vista de que no se trata de eventos que podrían suceder a corto plazo, e inclusive que se podrían presentar después de la partida de los refugiados, es importante entender que el tiempo puede ser un factor definitivo en su posible materialización y que se debe trabajar con visión de mediano y largo plazo, a partir del momento que se presente el arribo de los refugiados a Colombia.
4. La coordinación con las autoridades y funcionarios norteamericanos, es de vital de importancia y por ello debe mantenerse de manera constante.

INSTITUTO DE ESTUDIOS GEOESTRATÉGICOS Y ASUNTOS POLÍTICOS